

Cleuza Leite de Oliveira Santos



Universidad Autónoma da Asunción
cleuzaleite2005@yahoo.com.br

Clara Roseane da S.A. Mont'Alverne



Universidad Autónoma da Asunción
claramontal@gmail.com

Submetido em: 02/08/2023

Aceito em: 18/08/2023

Publicado em: 05/09/2023

 [10.28998/2175-6600.2023v15n37pe15917](https://doi.org/10.28998/2175-6600.2023v15n37pe15917)



Esta obra está licenciada com uma Licença [Creative Commons Atribuição-NãoComercial-SemDerivações 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/)

LA INTELIGENCIA EMOCIONAL COMO HERRAMIENTA PARA EL PROCESO DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE DEL ESTUDIANTE

RESUMEN

Este artículo tiene como objetivo presentar la inteligencia emocional y las estrategias dirigidas al proceso de aprendizaje del estudiante en el contexto educativo. La Inteligencia Emocional implica reconocer, comprender y gestionar eficazmente las emociones propias y ajenas. No es una habilidad innata, pero se puede desarrollar con el tiempo. Se alienta a los docentes a buscar oportunidades de educación y capacitación en esta área, con el fin de fortalecer sus vínculos con los estudiantes y contribuir a su desarrollo emocional y académico.

Palabras Clave: Inteligencia Emocional. Educación. Práctica pedagógica

EMOTIONAL INTELLIGENCE AS A TOOL FOR THE STUDENT'S TEACHING-LEARNING PROCESS

ABSTRACT

This article aims to present emotional intelligence and strategies aimed at the student's learning process in the educational context. Emotional Intelligence involves recognizing, understanding and managing one's own and others' emotions effectively. It is not an innate skill, but it can be developed over time. Teachers are encouraged to seek education and training opportunities in this area, in order to strengthen their bonds with students and contribute to their emotional and academic development.

Keywords: Emotional Intelligence. Education. Pedagogical practice

A INTELIGÊNCIA EMOCIONAL COMO FERRAMENTA PARA O PROCESSO DE ENSINO APRENDIZAGEM DO ALUNO

RESUMO

Este artigo visa apresentar a inteligência emocional e as estratégias voltadas para o processo de aprendizagem do aluno no contexto educacional. A Inteligência Emocional envolve o reconhecimento, compreensão e gerenciamento das emoções próprias e dos outros de maneira efetiva. Ela não é uma habilidade inata, mas pode ser desenvolvida ao longo do tempo. Os professores são incentivados a buscar oportunidades de formação e capacitação nessa área, a fim de fortalecer seus vínculos com os alunos e contribuir para seu desenvolvimento emocional e acadêmico.

Palavras-chave: Inteligência Emocional. Educação. Prática pedagógica

1 PRESENTACIÓN

La Inteligencia Emocional es una habilidad crucial para los docentes en el escenario educativo actual. El ambiente escolar es complejo y lleno de desafíos, donde es necesario no solo transmitir conocimientos, sino también lidiar con las emociones de los estudiantes y crear un ambiente propicio para el aprendizaje y desarrollo integral. En este contexto, la Inteligencia Emocional surge como una herramienta fundamental para el éxito de los docentes en su práctica pedagógica.

La escuela se considera un espacio plural, integrado por personas de diferentes entornos que involucran diferentes orígenes familiares, culturas, vivencias, vivencias y personalidades dispares. Es necesario trabajar sistemáticamente las relaciones interpersonales para el crecimiento socioemocional, ya que este es un ambiente plural, por lo tanto propicio para generar resultados sorprendentes en el desarrollo de estas habilidades en tu audiencia. Es la institución escolar que prepara al ciudadano del mañana en los aspectos socioemocionales para el pleno ejercicio de la ciudadanía y el mundo del trabajo, superando aspectos de racionalidad y cognición.

Dado lo anterior, este estudio busca presentar la inteligencia emocional y las estrategias dirigidas al proceso de aprendizaje del estudiante en el contexto educativo. Exploraremos más a fondo la importancia de la Inteligencia Emocional para los profesores, examinando sus habilidades clave y cómo se pueden desarrollar.

También discutiremos estrategias prácticas para aplicar la Inteligencia Emocional en el contexto educativo, con el objetivo de mejorar la calidad de la interacción docente-alumno y promover un ambiente de aprendizaje saludable y efectivo. Al desarrollar su Inteligencia Emocional, los docentes estarán mejor preparados para enfrentar los desafíos emocionales en el aula y contribuir al crecimiento y desarrollo integral de sus alumnos.

2 INTELIGENCIA EMOCIONAL

El escenario actual, globalizado y competitivo exige cada vez más inteligencia emocional a los profesionales, esta ha sido indispensable en todas las ocupaciones. Así, el profesional necesita habilidades de IE, estando atento al control de sus propias emociones, además de buscar reconocer las emociones de los demás, además de tener automotivación y capacidad de relacionarse con otras personas, para poder desempeñar con eficacia sus actividades laborales (BRANDÃO y CÂMARA, 2017).

Desde la perspectiva de Woyciekoski y Hutz (2009), la IE es un estudio relativamente nuevo, ya que su nueva propuesta amplía el concepto tradicional de lo que significa ser inteligente al incluir nuevos aspectos de los dominios de la inteligencia que son las emociones y los sentimientos. Las nuevas investigaciones de las concepciones que definen qué es ser inteligente, incluyen numerosos estudios de investigadores, productos del pensamiento, trabajos científicos producidos a lo largo de la historia, al buscar definir qué es realmente ser una persona inteligente. “La Inteligencia Emocional ha ayudado a codificar al menos parte de la plétora de investigaciones sobre emociones desde la década de 1970, lo que indica que, en efecto, existen reglas para razonar sobre las emociones y que conocer dichas reglas es adaptativo” (MAYER, SALOVEY y CARUSO, 2016, p. 298).

Para entender la IE es fundamental relacionarla con otras inteligencias como la personal y la social. Las inteligencias emocional, personal y social comparten en común las preocupaciones internas del ser humano y sus relaciones. Es decir, comprender las necesidades de las personas desde los aspectos biosociales hasta las interacciones sociales en grupos (MAYER, SALOVEY y CARUSO, 2016).

2.1. CONCEPTOS Y CONTEXTUALIZACIÓN DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL

La inteligencia siempre ha sido objeto de innumerables estudios que concentraban la investigación en el área cognitiva y esta se medía a través de pruebas de CI (coeficiente de inteligencia), pero en 1983 el psicólogo estadounidense Howard Gardner revolucionó la investigación que defendía la inteligencia única y cuantificable. Creó un nuevo término, Inteligencias Múltiples (IM), que fue bien recibido y adoptado por todos los que trabajan con inteligencia, ya sean psicólogos o educadores, y se hizo popular en los diversos campos de interés en el tema. Este teórico es considerado el padre de la IM, argumenta que el ser humano está dotado de un número desconocido de capacidades. A partir de estas investigaciones que revelan este nuevo concepto popularizado de inteligencia, se rompe con el concepto y entendimiento tradicional de inteligencia unitaria y cuantificable.

Los estudios de Gardner (1995) argumentan que las inteligencias son múltiples y crean una familia mucho más grande, compuesta por siete inteligencias a las que nombró: inteligencia lingüística, lógico-matemática, espacial, cinestésico-corporal, musical,

interpersonal e intrapersonal. Posteriormente se sumó el naturalista y el existencial, formando un poderoso conjunto al mando del ser humano. Actualmente, los estudios indican la inclusión de dos inteligencias más a este conjunto, las inteligencias pedagógica y espiritual. También es innegable que “Todos los seres humanos poseen en algún grado todas las inteligencias, ciertos individuos son considerados 'prometedores'. Están extremadamente bien dotados de las capacidades y habilidades esenciales de esa inteligencia” (GARDNER, 1995, p. 31).

CUADRO 1. TIPOS DE INTELIGENCIAS MÚLTIPLES

INTELIGENCIAS MÚLTIPLE	Inteligencia musical
	Inteligencia corporal-kinestésica
	Inteligencia lógico-matemática
	Inteligencia lingüística
	Inteligencia espacial
	Inteligencia interpersonal
	Inteligencia intrapersonal
	Inteligencia naturalista

Fonte: Gardner (1995, p.22-29)

La **inteligencia musical** es la capacidad de percibir, combinar, transformar, producir, combinar y expresar formas musicales en general. La habilidad musical es la primera que se desarrolla en el ser humano y las áreas cerebrales de su acción se localizan en el lóbulo temporal derecho (LÓPEZ-BERNARD, 2015; GARDNER, 1995).

La **inteligencia corporal-kinestésica** es la capacidad de utilizar, de forma más desarrollada, el cuerpo en su totalidad o en parte, como las manos, con eficacia para producir o transformar cosas, así como la manipulación creativa de objetos. Esta inteligencia está asociada, entre otros factores, con el equilibrio, la agilidad, la destreza y la flexibilidad. El control del movimiento corporal se localiza en el cerebelo, los ganglios basales y la corteza motora (LÓPEZ-BERNARD, 2015; GARDNER, 1995).

La **inteligencia lógico-matemática** se manifiesta en la capacidad de utilizar los números de forma articulada, así como de razonar adecuadamente para reconocer y resolver problemas. Esta inteligencia está interrelacionada con las matemáticas, la ciencia

y la lógica. Se asocia con la capacidad del lenguaje. Las áreas cerebrales de acción se localizan en los lóbulos frontal izquierdo y parietal derecho (LÓPEZ-BERNARD, 2015; GARDNER, 1995).

La **inteligencia lingüística** es la capacidad universal para comunicarse, incluso si se es sordo. Esta inteligencia se desarrolla en la primera infancia y dura hasta la vejez. Cuando una persona está bien desarrollada lingüísticamente, ya sea oral o escrita, tiene una habilidad casi inconsciente para manipular el lenguaje sintáctico y semánticamente de manera práctica, incluso usando metalenguaje, usando el lenguaje para hablar de sí mismo. Situado en los lóbulos temporal y frontal izquierdos. (LÓPEZ-BERNARD, 2015; GARDNER, 1995).

La **inteligencia espacial** es la capacidad visuoespacial de percibir y producir con precisión imágenes mentales y razonamiento espacial. A medida que procesan la información y transforman estas percepciones, crean y recrean aspectos de la experiencia visual. Sus acciones cerebrales se localizan en las regiones posteriores del hemisferio derecho (LÓPEZ-BERNARD, 2015; GARDNER, 1995).

La **inteligencia naturalista** es la capacidad de reconocer la vida animal y vegetal, así como identificar, comparar datos, clasificar características y extraer significado. Se manifiesta en la infancia, puede aumentar más tarde a través de la experiencia y permanece activo durante toda la vida. Se localiza en zonas del lóbulo parietal izquierdo (LÓPEZ-BERNARD, 2015; GARDNER, 1995).

La **inteligencia interpersonal** se asocia con la empatía, la capacidad de percibir los sentimientos de los demás. Estos sentimientos se pueden entender a través del estado de ánimo, las intenciones y las motivaciones. Comprende la capacidad de influir positivamente en la vida de otra persona, así como formar y mantener relaciones. Biológicamente, esta inteligencia necesita vínculos afectivos en los tres primeros años de vida para su normal desarrollo interpersonal. Las áreas cerebrales de su acción se localizan en los lóbulos frontales, lóbulo temporal y sistema límbico (LÓPEZ-BERNARD, 2015; GARDNER, 1995).

La **inteligencia intrapersonal** está asociada con el autoconocimiento, conocerse a sí mismo, así como utilizar este conocimiento para adaptar el comportamiento a diferentes situaciones y entornos. Además de la inteligencia interpersonal, también necesita vínculos afectivos hasta los tres años para su normal desarrollo. Las áreas cerebrales de su acción se localizan en los lóbulos frontal, parietal y el sistema límbico (LÓPEZ-BERNARD, 2015; GARDNER, 1995).

Las Inteligencias Múltiples de Gardner han sido adoptadas y aplicadas en las instituciones educativas considerando el desarrollo de los estudiantes en los puntos destacados que se muestran en la siguiente tabla:

CUADRO 2. INTELIGENCIAS MÚLTIPLES DE GARDNER

TIPO DE INTELIGENCIA	PRESENTADO EN	LE GUSTA	APRENDER MEJOR
LINGÜÍSTICA	Pensar en palabras y usar el lenguaje para expresar y percibir significados complejos.	Leer, escribir, contar historias, hablar, memorizar, armar rompecabezas.	Leer, oír y ver palabras, hablar, escribir y debatir.
LÓGICO-MATEMÁTICAS	Calcular, cuantificar, usar el razonamiento lógico, considerar suposiciones, hipótesis, pautas y relaciones y realizar operaciones matemáticas complejo.	Resolver problemas, cuestionar, trabajar con números, experimentar.	Usar pautas y relaciones, clasificar, trabajar con el resumen.
ESPACIO	Pensar tridimensionalmente y percibir imágenes internas y externas, recrearlas, transformarlas. Moverse en el espacio y codificar y producir gráficos.	Dibujar, pintar, construir, crear, soñar despierto, mirar imágenes, leer mapas y gráficos, hacer crucigramas y laberintos, imaginar cosas.	Trabajar con pinturas y colores, visualizar, usar el ojo de la mente, pintar.
SINESTÉSICO	Manipulación de objetos y coordinación y uso de los músculos de forma armoniosa, equilibrio físico, velocidad y flexibilidad y sensibilidad en el tacto.	Moverse, jugar y bailar, hacer teatro, manualidades, manualidades y expresión corporal.	Tocar, mover, procesar información a través de sensaciones corporales.
MUSICAL	La sensibilidad para percibir el tono, la melodía, el ritmo y la entonación.	Cantar, tararear, tocar un instrumento, escuchar música.	Utilizar ritmos, melodías, cantar y escuchar música.

INTERPERSONALES	Comprender a las personas e interrelacionarse con ellas. Liderar, organizar, comunicar, resolver conflictos y vender.	Tener amigos, hablar con la gente, juntarse con la gente.	Compartir, comparar, relacionar, entrevistar, cooperar.
INTRAPERSONAL	Comprenderse a sí mismo, reconocer sus fortalezas y debilidades y establecer metas personales.	Trabaja solo, reflexiona, persigue tus propios intereses; fomentar la autodisciplina.	Trabajar solo, hacer proyectos a tu ritmo, tener espacio y reflexionar.
NATURALISTA	Observar la naturaleza y comprender sus leyes y procesos, distinguiendo e identificando la fauna y la flora.	Participar en la naturaleza, hacer distinciones	Trabajar en el medio natural, explorar seres vivos, aprender sobre plantas y temas relacionados con la naturaleza.

Fonte: *Developing Students' Multiple Intelligences*. Nicholson-Nelson, K. (1998) New York: Scholastic Professional Books. cit. in (López-Bernard, 2015, p.48)). Tradução minha.

El pensamiento de Gardner (1995) respecto a las inteligencias personales - inter e intrapersonales continúa evolucionando, pero al realizar un análisis, parece que sus investigaciones, concentradas en el campo cognitivo del sentimiento, no abordan detalles sobre el sentimiento, dejando inexplorado el vasto campo de las “Emociones”. eso hace que la vida interior y las relaciones sean tan complejas, tan absorbentes y, a menudo, tan desconcertantes. Y deja de lado lo intelectual en las emociones y lo emocional en la inteligencia” (GOLEMAN, 1995, p. 52). El propio Gardner, al ser entrevistado por Goleman (1995) sobre por qué enfatiza más los pensamientos que los sentimientos, las emociones en sí mismas, el padre de las inteligencias múltiples, admite que cuando escribió por primera vez sobre las inteligencias personales, realmente tendía hacia una vía cognitiva. pero en el desarrollo práctico su teoría evolucionó y se centró en la conciencia que uno tiene del proceso mental – la metacognición.

Los teóricos antes mencionados refutan las pruebas de coeficiente intelectual. Sin embargo, Goleman (1995) sostiene que el conocimiento intelectual por sí solo es incapaz de la excelencia, como lo es la IE - inteligencia emocional, es decir, la capacidad de dominar la emoción, ya que una persona dotada de un vasto conocimiento e incapaz de

controlar las emociones no llega a ninguna parte. Este conocimiento innovador defendido demuestra que el coeficiente intelectual por sí solo no garantiza el éxito profesional y personal. Esta teoría sostiene que el individuo necesita pensar antes de actuar, porque en un momento de euforia toma decisiones de las que luego puede arrepentirse.

Las investigaciones de este teórico sobre las inteligencias interpersonal e intrapersonal han llamado la atención de muchos estudiosos, ya que están relacionadas con la capacidad de conocer, comprenderse a sí mismo y al otro en relación con los sentimientos, intenciones y emociones, y han dado lugar a estudios más profundos a partir de indagaciones que las personas con un alto nivel de conocimiento académico, dotadas de un alto coeficiente intelectual, no tuvieron éxito en su vida personal y profesional porque tomaron decisiones desastrosas que los llevaron al fracaso. Otros con capacidades cognitivas mucho más bajas tenían carreras prometedoras.

Las inteligencias interpersonal e intrapersonal son la base de los estudios de la IE porque están muy relacionadas con el papel de las emociones, influyendo teóricos como Mayer y Salovey (1990) destacando la importancia de llevar la inteligencia a las emociones desde los dominios del conocimiento de las emociones para saber cómo lidiar con los sentimientos, la motivación, además de saber lidiar con las emociones de los demás y el arte de relacionarse.

Apoyándose en estudios científicos sobre la emoción humana, entrevistas y en la estructura teórica de la Teoría de las Inteligencias Múltiples, Goleman (1995) reorientó los estudios de las inteligencias personales, desarrollándolos de una forma más práctica, centrada en las emociones como foco de la inteligencia emocional, en lo que trae la siguiente definición - “La inteligencia emocional se refiere a la capacidad de identificar nuestros propios sentimientos y los de los demás, para motivarnos y gestionar bien las emociones dentro de nosotros mismos y en nuestras relaciones” (GOLEMAN, 1995, p. .337). Tal definición retoma las conocidas inteligencias inter e intrapersonales, que se refieren a la capacidad de conocer e identificar las propias emociones y los sentimientos de los demás, para gestionar de la mejor manera nuestras emociones y relaciones.

Este teórico popularizó abrumadoramente el término inteligencia emocional, lo que provocó varios estudios en la academia, sin embargo, el primer uso de este término se atribuye a Wayne Payne (tesis doctoral en 1985). La palabra, sin embargo, había aparecido previamente en textos de Hanskare Leuner (1966). Stanley Greenspan también presentó en 1989 un modelo de inteligencia emocional, seguido por Peter Salovey y John D. Mayer (1990) y popularizado mundialmente y en varias áreas de estudio por Goleman en 1995.

Desde la perspectiva de Mayer y Salovey (1990), los estudios de inteligencia emocional se centraron en el aspecto cognitivo como la capacidad de la persona para monitorear y regular no solo sus propios sentimientos sino también los de los demás, además de que el sentimiento es el motor del pensamiento y la conducta. de la acción. La continuidad de los estudios les permitió reconocer que esta definición era insuficiente en determinadas situaciones, ya que se omitía la relación entre sentimientos y pensamientos, contemplando únicamente la regulación de la emoción. Así, para remediar el déficit, acotó la investigación y propuso lo siguiente:

La Inteligencia Emocional es la capacidad de percibir, evaluar y expresar emociones con precisión; la capacidad de acceder y/o generar sentimientos cuando facilitan el pensamiento; la capacidad de comprender las emociones y el conocimiento emocional y la capacidad de regular las emociones para promover el crecimiento emocional e intelectual (MAYER y SALOVEY, 1997, p.10).

Según Goleman (1995) tenemos dos mentes, una racional y otra emocional. Las emociones son manejadas por dos mentes, así es, tenemos dos mentes: la mente racional y la mente emocional. La mente racional es consciente, atenta, capaz de ponderar y reflexionar, pero es más lenta porque piensa antes de actuar; el emocional es bastante poderoso, pero impulsivo ya veces ilógico. Tiene una percepción más rápida de lo necesario, porque capta rápidamente una emoción, más ágil que la racional, porque actúa sin pensar, excluyendo la reflexión analítica que es una de las principales características de la mente racional.

La mente emocional actúa automáticamente para captar la emoción, pero también está la reacción emocional procesada en el pensamiento que fomenta antes de caracterizar el sentimiento. Somos conscientes de la emoción a desencadenar, ya que esta es precedida por muchas valoraciones que despiertan la emoción más compleja. Ejemplo de este pensamiento que precede a la sensación de nerviosismo antes de realizar una evaluación escolar - emociones estimuladas por pensamientos.

Y a continuación abordaremos los modelos de inteligencia emocional considerados de mayor relevancia científica hasta el momento.

2.2. Modelos de Inteligencia Emocional

Durante las últimas dos décadas, los teóricos han desarrollado varios modelos de inteligencia emocional y cómo medirla. Pero solo tres de estos modelos se destacaron en la defensa de las habilidades que las personas emocionalmente inteligentes necesitan

para tener éxito personal y socialmente en la vida cotidiana. Se pueden distinguir dos enfoques principales de estos constructos de IE: modelo de habilidad y modelo mixto.

- Modelo de habilidad: concibe la IE como una habilidad puramente mental, inteligente por derecho propio. Utiliza la información proporcionada por la emoción para mejorar el proceso cognitivo.
- Modelo mixto, es una combinación de habilidad mental, habilidades cognitivas y rasgos de personalidad.

Ambos constructos comparten la idea de que el intelecto y la emoción van de la mano. Una persona con capacidades centradas puramente en la razón está careciendo de una serie de requisitos básicos para comprenderse no sólo a sí mismo, sino también al otro, carece de equilibrio en el ámbito personal y social, no le corresponde al ser humano estar desprovisto de sentimientos, porque sería un gran problema. Del mismo modo, un sujeto que solo tenga habilidades relacionadas con las emociones no será una persona completa. La ausencia de una de estas competencias representa diferentes tipos de trastornos. La persona realmente inteligente necesita compartir la noción de ambos modelos de inteligencia emocional, ya que debe existir un equilibrio entre la lógica y la emoción, así como entre nuestras capacidades personales y socioemocionales.

Ambos constructos comparten la idea de que el intelecto y la emoción van de la mano. Una persona con capacidades centradas puramente en la razón carece de una serie de requisitos básicos para comprenderse no sólo a sí mismo, sino también al otro, careciendo

Dentro de estos modelos, los principales representantes son los teóricos Mayer y Salovey (1990), (1997) y Mayer, Salovey y Caruso (2016) con un modelo de habilidad; los modelos considerados mixtos de Bar-On Inteligencia Emocional-Social (Bar-On, 1997; 2006) y Goleman (1995; 1998; 2012) y Goleman, Boyatzis y McKee (2002) teniendo su modelo de competencias emocionales más centrado en el lugar de trabajo en el ámbito empresarial.

A continuación, analizaremos el modelo de competencias revisado y propuesto por Mayer y Salovey en 1997 y reafirmado por Mayer, Caruso y Salovey en 2016.

3 ESTRATEGIAS DE INTELIGENCIA EMOCIONAL EN EL CURRÍCULUM ESCOLAR

El escenario histórico y cultural contemporáneo ha configurado un nuevo público escolar e impuesto la innovación en el proceso educativo en relación al acto de aprender y enseñar. En este sentido, el aprendizaje requiere prácticas conductivas de enseñanza eficiente donde el ciudadano estudiante necesita ser creativo y analítico para saber manejar la innumerable información a la que se enfrenta a diario. Aprender implica cómo enseñar, y la BNCC (2018), con el objetivo de formar sujetos autónomos, capaces de tomar decisiones acertadas frente a diferentes situaciones y aprender a vivir con las diferencias, propone la formación integral del alumno.

La propuesta de la BNCC (2018) es la educación integral para la Educación Básica, visando el desarrollo integral del alumno. Este desarrollo comprende las dimensiones cognitivas a través del intelecto y afectivo, además de la asunción de una visión plural, singular e integral de los niños, niñas, adolescentes, jóvenes y adultos, en tanto que actores del aprendizaje. De esta forma, la educación ya no es lineal, sino enfocada en las complejidades del desarrollo humano en un sentido global.

Los estudiosos de la educación, Metz, Wachholz y Canan, (2020) plantean que la Educación Integral se fundamenta en la interacción de los estudiantes, así como en las oportunidades educativas. La equidad se muestra como un desafío, ingresando y permaneciendo en la institución escolar en diferentes niveles y etapas, incluyendo la ampliación del período escolar diario. Socializar el conocimiento a través de la socialización involucrando a este actor de manera global, y considerando que el período escolar prolongado coopera en el desarrollo del intelecto, físico, psíquico, afectivo y social.

La enseñanza dirigida a la formación integral del sujeto comprende todas las esferas de la vida del alumno. Dicha formación se fundamenta en el currículo y en prácticas integradoras, que les permitan ser profesionales capaces y ejercer plenamente una profesión. Esta formación los dota de habilidades para liderar y ser liderados, incluyendo una visión humanista (SOUZA, SILVA and SILVA, 2017).

El proceso formativo del individuo, según Sousa y Maciel (2021), es complejo, ya que involucra numerosos factores de carácter objetivo, por ejemplo ámbitos materiales y aspectos normativos de la institución escolar, y factores subjetivos como la percepción y de los docentes, así como la propia voluntad del estudiante. Es en este escenario lleno de complejidades que se destacan las prácticas pedagógicas, especialmente cuando se pretende elevar los índices cuali y quanti del proceso formativo. En este sentido, las

prácticas pedagógicas necesitan estar enfocadas en las perspectivas integradoras de la formación integral del estudiante.

La práctica docente necesita dialogar con las necesidades del estudiante, generar aprendizajes, percibir a través de las prácticas el interés por aprender, creyendo que son importantes y necesarias para el educando. Así, la práctica docente se caracteriza como práctica pedagógica al insertar la intención anticipada para su acción. Ser consciente del sentido real de tu enseñanza impone sentido a tu acción pedagógica y la hace diferenciada al ampliar la formación de este alumno (FRANCO, 2016).

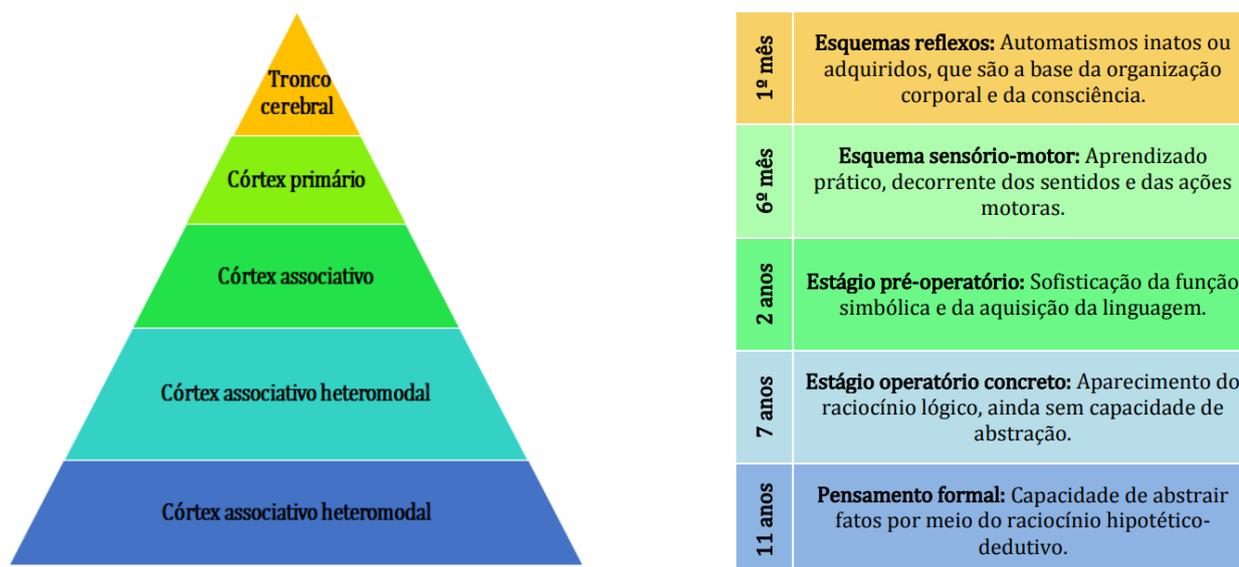
Las prácticas pedagógicas necesitan estar organizadas para la concreción de las expectativas educativas y cargadas de intencionalidad para conducir y otorgar sentido a la acción a través de una intervención científicamente planificada sobre el objeto, objetivo de la acción, con el objetivo de transformar la realidad social (FRANCO, 2016). En este sentido, la formación integral del individuo depende mucho de las prácticas pedagógicas que adopte el docente.

El proceso educativo se construye a partir de un currículo escolar inclusivo, considerando los diferentes aspectos de la diversidad, especialmente en la actualidad donde las diferencias tienden a ser más evidentes y llamativas, generando exclusión social. Estos temas requieren de una reflexión para llevar a cabo una práctica pedagógica comprometida con la nueva realidad (METZ, WACHHOLZ y CANAN, 2020). Las estrategias de IE incluyen aspectos sociales, emocionales y cognitivos.

Una educación comprometida con enseñar pensando únicamente en contenidos cognitivos no es eficaz para resolver los problemas de aprendizaje, ya que estos también incluyen componentes emocionales. La motivación genera emociones positivas, interés, colaboración, determinación y creatividad; mientras que las emociones negativas perturban no solo la percepción, sino también la atención y la memoria, además de ser responsables de la alta tasa de deserción escolar, conflictos interpersonales e inseguridad (Silva e Silva, 2018). Las emociones positivas facilitan el desarrollo cognitivo a través de una sensación de bienestar.

La formación integral de los alumnos se puede desarrollar a través de la educación emocional con competencias específicas. El aprendizaje emocional difiere del aprendizaje cognitivo en su sentido tradicional. "Si las diferentes áreas del cerebro están en interacción, lo mismo sucede con el aprendizaje cognitivo y emocional" (Lombardi, 2019, pp.9-10). Esta concomitancia interactiva entre razón y emoción contribuye a una vertiente positiva en el aula apta para diferentes tipos de aprendizaje.

Figura 1. La pirámide da inteligencia.



Fonte: Carolina e Muszkat, 2011 *cit. in* Almeida et al., 2016, p.3.

La Figura 1 presenta una muestra de la pirámide evolutiva de la inteligencia desde el primer mes de vida, donde sus esquemas son solo acciones innatas, espontáneas y pasa por diferentes etapas hasta llegar al pensamiento formal, donde el individuo ya tiene la capacidad de abstraer eventos y deducir los hechos a través del razonamiento lógico.

El alcance de la inteligencia emocional es amplio, su área de conocimiento es integral e involucra desde el espacio con la familia, hasta lo escolar y lo social. Sin embargo, algunas situaciones adversas son protagonizadas por profesores que, en su mayoría, además de transmitir, demuestran con naturalidad experiencias emocionales negativas a los estudiantes. De este modo, deconstruye ideales de identidad planeados y deseados por todos los profesionales de la educación, al ofrecer oscuras ocurrencias a los estudiantes (ALMEIDA et al., 2016).

La inteligencia emocional es parte constitutiva del individuo, está intrínsecamente relacionada con la conciencia que cada uno tiene de sí mismo, así como con el autoconcepto desarrollado en el transcurso de su existencia. Cuando los niños y adolescentes se involucren en acciones que los animen a mirar hacia adentro, tendrán una percepción de sí mismos, surgirán emociones y algunas se formarán por el concepto que se conciben de sí mismos (POCEIRO, 2017).

La educación emocional es un proceso continuo, pero Medeiros y Moura (2020) afirman que en el ámbito escolar, esta educación tiene como objetivo la prevención para desarrollar plenamente las habilidades de la educación emocional en el alumno y propone

que cuando el alumno desarrolla completamente todas las habilidades, será capaz de evaluar, así como expresar sus emociones, comportamientos y actitudes.

Cuando se habla de Inteligencia Emocional en el contexto educativo, es importante presentar estrategias prácticas que los docentes pueden implementar en su práctica pedagógica. Aquí hay algunas sugerencias:

1. Autoconciencia emocional: anime a los maestros a reflexionar sobre sus propias emociones y cómo podrían afectar su interacción con los estudiantes. Promover actividades de autoevaluación y autoconciencia emocional, como practicar meditación o llevar un diario emocional. Esto ayudará a los maestros a identificar sus propias emociones y comprender cómo influyen en su comportamiento en el aula.
2. Desarrollo de la empatía: La empatía es una habilidad clave de la Inteligencia Emocional. Se puede guiar a los maestros para que practiquen la empatía poniéndose en el lugar de los estudiantes y tratando de comprender sus perspectivas y sentimientos. Anímalos a realizar actividades que promuevan la empatía, como debates sobre temas sociales relevantes, juegos de rol y discusiones grupales.
3. Comunicación Efectiva: La buena comunicación es clave para promover la Inteligencia Emocional en el aula. Los maestros pueden aprender técnicas de comunicación efectivas, como escuchar activamente a los estudiantes, mostrar un interés genuino, validar sus emociones y brindar comentarios constructivos. Anímelos a crear un espacio abierto para que los estudiantes expresen sus emociones y preocupaciones.
4. Resolución de conflictos: los conflictos son inevitables en cualquier entorno, incluido el salón de clases. Enseñar a los profesores estrategias de resolución de conflictos basadas en la Inteligencia Emocional, como la negociación y la mediación. Ayúdelos a desarrollar habilidades de manejo de conflictos fomentando la escucha activa, la empatía y la búsqueda de soluciones mutuamente satisfactorias.
5. Promoviendo la Inteligencia Emocional de los Estudiantes: Además de desarrollar su propia Inteligencia Emocional, los maestros pueden enseñar habilidades emocionales a los estudiantes. Incluya actividades en el plan de estudios que promuevan la conciencia emocional, la regulación de las emociones y la empatía. Esto se puede hacer a través de debates en el aula, actividades

artísticas, juegos de roles, ejercicios de escritura reflexiva y proyectos comunitarios.

6. Asociación con los padres: Involucrar a los padres en la discusión sobre Inteligencia Emocional es fundamental. Los maestros pueden realizar reuniones y talleres para padres, ofreciendo orientación sobre cómo apoyar el desarrollo emocional de sus hijos en el hogar. Compartir recursos como libros y artículos también puede ser útil para fortalecer la asociación entre padres y maestros.

Al implementar estas estrategias, los maestros fortalecerán su propia Inteligencia Emocional y crearán un ambiente de aprendizaje emocionalmente saludable y enriquecedor para sus estudiantes. La Inteligencia Emocional es una habilidad que se puede desarrollar y mejorar con el tiempo, y su impacto positivo en la educación es significativo (SANTOS, 2000).

La Inteligencia Emocional permite a los docentes lidiar con las emociones de los estudiantes, creando un ambiente propicio para el aprendizaje y desarrollo integral. Además, se enfatiza que los docentes deben promover la empatía, la comunicación efectiva y la resolución de conflictos como estrategias prácticas para desarrollar la Inteligencia Emocional en el aula.

Otro punto que se aborda con la implementación de la Inteligencia Emocional es la importancia de que los docentes promuevan la Inteligencia Emocional en los estudiantes, a través de actividades que promuevan la conciencia emocional, la regulación emocional y la empatía. Además, es importante que exista una alianza con los padres para apoyar el desarrollo emocional de los estudiantes tanto en la escuela como en el hogar, porque la Inteligencia Emocional no es una habilidad innata, sino que se puede desarrollar con el tiempo. Los docentes necesitan buscar formación y oportunidades de capacitación en esta área para fortalecer sus vínculos con los estudiantes y contribuir a su desarrollo emocional y académico (SILVA y SILVA, 2021).

La implementación de la inteligencia emocional en la educación es fundamental para crear un entorno de aprendizaje saludable en el que los estudiantes puedan lidiar con sus emociones, desarrollar habilidades sociales y alcanzar su máximo potencial. Los profesores juegan un papel crucial en el desarrollo de su propia Inteligencia Emocional y en la promoción del crecimiento emocional de los estudiantes.

4 CONSIDERACIONES FINALES

En el contexto educativo, la Inteligencia Emocional juega un papel fundamental en la formación de docentes efectivos y en el desarrollo integral de los estudiantes. Al reconocer, comprender y manejar sus propias emociones, los maestros pueden establecer conexiones significativas con sus alumnos, fomentando un ambiente de aprendizaje positivo y enriquecedor.

La Inteligencia Emocional permite a los docentes ser sensibles a las necesidades emocionales de los estudiantes, ayudándolos a enfrentar desafíos, conflictos y estrés. Los docentes con habilidades emocionales bien desarrolladas pueden regular mejor sus propias emociones en situaciones difíciles, lo que contribuye a un clima escolar más armonioso y productivo.

Además, la Inteligencia Emocional en el contexto educativo permite a los docentes promover el desarrollo de las habilidades emocionales de los alumnos. Al enseñarles a reconocer y regular sus emociones, los maestros les permiten a los estudiantes manejar sus propias emociones de manera saludable, resolver conflictos y desarrollar empatía y habilidades sociales.

Es importante resaltar que la Inteligencia Emocional no es una habilidad innata, sino que se puede desarrollar y mejorar con el tiempo. Los docentes pueden buscar formación y oportunidades de formación en Inteligencia Emocional, así como colaborar con otros profesionales de la educación para compartir experiencias y estrategias.

En definitiva, la Inteligencia Emocional en el contexto educativo es una poderosa herramienta para que los docentes fortalezcan su vínculo con los estudiantes, creen un ambiente de aprendizaje seguro y positivo, y contribuyan al desarrollo emocional y académico de los estudiantes. Al invertir en el desarrollo de la Inteligencia Emocional, los docentes están preparando las bases para un futuro promisorio, donde los estudiantes podrán enfrentar desafíos, relacionarse de manera saludable y alcanzar su máximo potencial.

REFERÊNCIAS

- ALMEIDA, Patricia Silva do Nascimento, et al. A inteligência emocional na escola: Um estudo de caso da prática docente em uma escola da rede municipal de Vitória de Santo Antão – PE. **Anais do 14º Congresso Internacional de Tecnologia na Educação**. Recife. 2016.
- BRANDÃO, Luciane Gobbo e CÂMARA, Karla Strychalski. A importância da inteligência emocional nas organizações. **Caderno Científico da Escola de Negócios**, 3(1). 2017.
- BRASIL. **BNCC – Base Nacional Comum Curricular - 3ª versão**. Ministério da Educação. Brasília. 2018.
- FRANCO, Maria Amélia do Rosário Santoro Franco. Prática pedagógica e docência: um olhar a partir da epistemologia do conceito. **Revista Brasileira de Estudos Pedagógicos**, 97(247), pp.534-551. 2016.
- GARDNER, Howard. **Nova ciência da mente, a-uma história da revolução cognitiva**. Vol. 09. Edusp. 1995.
- GOLEMAN, Daniel. **Liderança: A inteligência emocional na formação do líder de sucesso**. Rio de Janeiro, Editora Objetiva. 2015.
- GOLEMAN, Daniel. **Emotional intelligence**. New York, Bantam. 1995.
- GOLEMAN, Daniel. The emotionally competent leader. **The Healthcare Forum Journal**, 41(2):36-38. 1998.
- GOLEMAN, Daniel, BOYATZIS, Richard. e MCKEE, Annie. The emotional reality of teams. **Journal of Organizational Excellence**, 21(2), pp.55-65. 2002.
- GOLEMAN, Daniel. **O cérebro e a inteligência emocional: novas perspectivas**. São Paulo, Editora Objetiva. 2012.
- LÓPEZ-BERNARD, Laura. **PIEC: Programa para el desarrollo de la Inteligencia Emocional en los Conservatorios de música**. Madrid, UNED. 2015.
- MAYER, John D., SALOVEY, Peter e CARUSO, David R. Relation of na ability measure of emotional intelligence of personality. **Journal of personality assessment**, 79(2). 2002.
- MAYER, John D. e SALOVEY, Peter. What is emotional intelligence. **Emotional development and emotional intelligence: Educational implications**, 3(31). 1997.
- MAYER, John D. e SALOVEY, Peter. **Emotional intelligence. Imagination, cognition and personality**, 9(3), pp.185-211. 1990.
- MAYER, John D., CARUSO, David R., & SALOVEY, Peter. The ability model of emotional intelligence: Principles and updates. **Emotion Review**, 8, 1-11. 2016.
- METZ, G. D., WACHHOLZ, N. R. e CANAN, S. R. Currículo escolar, BNCC e formação integral. **Revista Cocar**, 14(30), pp.1-16. 2020.

PAYNE, Wayne Leon. **A Study of Emotion: Developing Emotional Intelligence; Self-Integration; Relating to Fear, Pain and Desire**. Estados Unidos, The Union for Experimenting Colleges and Universities. 1985.

POCEIRO, Patrícia Bonfim. Inteligência emocional: suas implicações no contexto escolar. *Revista Educação em Foco*, 5(10). 2017.

SALOVEY, Peter e CAMPBELL, Piers. **Evaluating The Demand For Soft Skills In Software Development. It Professional**, 14(1), pp.44-49. 2012.

SANTOS, Jair de O. **Educação emocional na escola: A emoção na sala de aula**. 2ª ed. Salvador, Editora Copyright. 2000.

SILVA, Estela Rossetti Teixeira e SILVA, Everaldo. Inteligência emocional e sua influência em práticas educativas. *Cadernos Zygmunt Bauman*, 11(26). 2021.

SOUZA, Marcela Rafaela, SILVA, Maria de Lourdes e Silva, Maria Socorro. Formação integral e integrada: Uma percepção dos docentes do curso de informática do IFRN. *Revista Brasileira da Educação Profissional Tecnológica*, 1(12). 2017.

WOYCIEKOSKI, Carla e HUTZ, Claudio Simon. Inteligência emocional: teoria, pesquisa, medida, aplicações e controvérsias. *Psicologia: Reflexão e Crítica*, 22, pp. 1-11. 2009.